

# La lectura, un hábito no adquirido

Al tratar el tema de la literatura infantil resulta inevitable considerar la actitud de los destinatarios de dicha literatura, y analizar sus hábitos de lectura, preferencias temáticas, formas de acceso al libro, etcétera. Un estudio somero de los datos revela que, en general, los niños no leen, no tienen libros aparte de los de texto, y no cuentan con medios adecuados para acceder a ellos. Para escribir este artículo nos hemos basado en el estudio estadístico "Los hábitos culturales de la población infantil" (1) publicado por el Ministerio de Cultura y en cuestionarios presentados a librerías de distintos barrios de Madrid.

## Los niños no leen

En la gráfica 1 se aprecia que poco menos de la mitad de los niños españoles no lee prácticamente nunca libros que no sean de texto o fijados obligatoriamente por los profesores, y casi sólo una décima parte lee todos los días.

Este porcentaje no varía sustancialmente por lo que se refiere a la lectura de tebeos y comics.

Se observa una proporción directa entre la edad de los niños y la frecuencia de lectura, de tal modo que, mientras que a los siete años un 46 por 100 de los niños no lee prácticamente nunca, a los 13 este porcentaje disminuye hasta un 35 por 100. Sin embargo, la edad de los niños influye menos en la frecuencia de la lectura que otras variables tales como la renta per cápita regional, la categoría socioeconómica y los estudios del cabeza de familia. De este modo, el 22 por 100 de los niños que declaran no leer nunca corresponde a Navarra, y el 50 por 100 a Galicia.

## No tengo ningún libro en casa

Cerca de la cuarta parte de la población española comprendida entre los 6 y 13 años no tiene ningún libro, y sólo la sexta parte posee más de veinte. La renta per cápita de la ciudad o región influye decisivamente en el número de libros que poseen los niños: así, Madrid, Barcelona, Navarra, Cataluña, Baleares, y Aragón dan el mayor porcentaje de niños que tienen más libros, y Extremadura, Andalucía, Galicia y Canarias ofrecen porcentajes más bajos en este aspecto.

En la gráfica 2 se aprecia la importancia del condicionante socioeconómico, de modo que un 35 por 100 de hijos de cuadros superiores y medios o de empresarios poseen más de veinte libros frente a un 15 por 100 de niños de clase media baja.

Por otra parte, al considerar la variable de nivel de estudios del cabeza de familia, se observa que sólo un 4 por 100 de los niños que no tienen libros y cuentos son hijos de padres con estudios universitarios. Estos datos son confirmados en las entrevistas realizadas a librerías de distintos barrios de Madrid, que constataron que en zonas como Leganés los libros infantiles son artículos de difícil venta.

## ¿Quién elige los libros?

La mitad de los libros y cuentos adquiridos para los niños son comprados por los padres, y sólo la tercera parte de los niños deciden por sí mismos. Entre los nueve y diez años, se

advierde una inflexión, de tal manera que a partir de esta edad los niños participan progresivamente en la compra de sus libros. En niveles socioeconómicos superiores se tiende a dar una mayor iniciativa a los hijos en este aspecto, hecho en el que influye el presupuesto dedicado a la adquisición de libros por parte de los niños, que estudiamos más adelante.

Los motivos en los que se basa la elección de los libros cuando la adquisición queda a cargo de los padres son, en primer lugar económicos, y en segundo término o prima un criterio ideológico o se busca la utilidad inmediata, didáctica, del libro, que tenga una aplicación en el aprendizaje del niño. Por otra parte, los libros que los niños prefieren son los de aventuras (54 por 100) y narraciones (25 por 100). Según los libreros, los títulos más solicitados son los de "Los cinco", "El club de los siete secretos", etc. Puesto que los padres influyen en gran medida en la elección de los libros, los títulos más vendidos difieren bastante en relación al emplazamiento de las librerías entrevistadas.

### **Método de conseguir un libro: la compra**

En la mayoría de los casos, los niños leen libros que han comprado (ellos o sus padres) o que han encontrado en sus casas. El número de libros obtenidos en bibliotecas representa sólo un 8 por 100 del total de lecturas, hecho que viene a denunciar la escasez de bibliotecas tanto escolares como municipales, la pobreza bibliográfica de que éstas adolecen y el hecho de que el uso de la biblioteca no se adquiera como parte de los hábitos educativos del niño.

Sin embargo, cabe señalar que a mayor edad, aumenta ligeramente el número de libros obtenidos en bibliotecas o por intercambio.

Dado que, como hemos visto anteriormente, los niños tienen muy pocos libros y que todas las formas de acceso, excepto la compra, son poco significativas, y que los padres adquieren mayoritariamente los libros para sus hijos, no es de extrañar que el presupuesto dedicado semanalmente a este fin sea muy reducido. Un 77 por 100 de niños no dispone de ninguna cantidad semanal para la adquisición de libros y, el 1,4 por 100 que dedica más de 100 pesetas semanales constituye un grupo privilegiado perteneciente en su mayoría a la clase alta.

### **Una campaña de fomento de la lectura**

Los datos que hemos revisado a lo largo de este artículo hablan por sí solos; puesto que no parece arriesgado afirmar que los hábitos de lectura se forjan fundamentalmente durante la infancia, podemos hallarnos en el futuro con una población prácticamente analfabeta, con las graves consecuencias culturales y políticas que esto implica. En ocasiones se tacha de nostálgicos a aquellos que lamentan la pérdida del amor por los libros, argumentando que en el futuro el hombre responderá a una serie de estímulos intelectuales muy diversos, entre los que no tiene por qué preponderar el componente libresco como en generaciones anteriores. Sin embargo, hoy por hoy los niños gozan de pocas oportunidades de entrar en contacto con el mundo de las ideas, fuera del entorno escolar, que no sean las que les ofrece la lectura. En este aspecto es ya casi tópico comentar el papel que ejerce la televisión sobre los niños limitando el tiempo que se dedicaría a otras tareas seguramente más enriquecedoras, más variadas y de mayor repercusión intelectual en el sentido más amplio. La familia y la escuela tienen una labor fundamental que realizar en el fomento de los hábitos de lectura, y dadas las limitaciones económicas y culturales de muchos padres, que como hemos visto repercuten directamente en este campo, son los maestros quienes deben abrir las puertas

de la letra impresa a los niños, logrando que vean en los libros no una obligación relacionada con el estudio, sino un auténtico placer del que podrán disfrutar durante toda su vida.

## Respuestas a "TE" del I.N.L.E.

**T.E.- En los últimos años ¿cuál ha sido el porcentaje de libros editados dedicados a la literatura infantil y juvenil?**

**I.N.L.E.--** De acuerdo con los datos oficiales hechos públicos por el Instituto Nacional de Estadística, la relación porcentual entre los títulos de libros y folletos de contenido específicamente infantil y la totalidad de la producción editorial española de carácter general, viene dada por el cuadro que se reproduce a continuación, con la salvedad de que los datos correspondientes a los años 1978 y 1979 proceden de la estadística que, a partir del ISBN (Internacional Standard Book Number) viene elaborando el Instituto Nacional del Libro Español, y se refiere a títulos de contenido infantil y juvenil:

<b>Año</b>	<b>Libros infantiles y juveniles</b>	<b>Porcentaje</b>
1970	1.842	9,3
1971	1.565	7,8
1972	1.211	5,7
1973	1.760	7,4
1974	1.901	7,8
1975	2.275	9,6
1976	2.342	9,5
1977	2.980	9,8
1978	3.428	14,02
1979	3.976	15,85

**T.E.- ¿Se importan muchos libros de este tipo de literatura, en español o en otros idiomas?**

**I.N.L.E.-** Se importan, efectivamente, determinados títulos impresos en lengua española y procedentes de Argentina y de Méjico, preferentemente; pero el volumen total de dichas operaciones no es muy considerable. También se realizan pequeñas operaciones de importación de este tipo de literatura, impresa en otras lenguas, destinada especialmente a los hijos de los extranjeros residentes en nuestro país.

**T.E.- Dentro de la literatura infantil ¿qué porcentaje de obras son de autores españoles frente a las traducidas de autores extranjeros?**

**I.N.L.E.-** No es fácil establecer qué porcentaje de obras infantiles y juveniles corresponden a traducciones y qué porcentaje corresponde a los autores españoles, debido a que en las estadísticas oficiales no figuran desglosados estos datos. En términos generales, puede estimarse que el mayor porcentaje corresponde a obras de creación genuinamente españolas, tanto desde el punto de vista de su contenido literario, como desde el estrictamente artístico o gráfico.

**T.E.- ¿Existe alguna ayuda o promoción para la creación y producción de esta literatura? ¿De qué forma se realiza?**

**I.N.L.E.-** No existe ayuda estatal que de forma directa contribuya al fomento de la creación, edición y difusión de la literatura para niños y adolescentes; pero sí existen, en cambio, una serie de acciones y estímulos que contribuyen muy decisivamente a la expansión y perfeccionamiento de la misma. Entre este tipo de acciones, cabe citar, en primer lugar, la creación y difusión de los Premios Nacionales de Literatura Infantil, que viene convocando el Ministerio de Cultura desde el año 1978 y que están destinados a galardonar la mejor labor editorial, la mejor labor de ilustración, la realización por librerías de actividades destacadas en la promoción y apoyo al libro infantil, y la mejor labor de creación; el Premio "Lazarillo", en su doble modalidad de escritores e ilustradores, que viene convocando el Instituto Nacional del Libro Español desde el año 1958 y la concesión de

la calificación de "libro de interés infantil" y "libro de interés juvenil", que anualmente viene convocando también el Ministerio de Cultura desde el año 1975. Recientemente, se ha incorporado a los Premios Nacionales de Literatura Infantil uno específicamente destinado a premiar la mejor labor crítica efectuada a través de los medios de comunicación.

En los aspectos dedicados a la promoción de este tipo de literatura, pueden citarse también diversas acciones llevadas a cabo por los poderes públicos y que han tenido su más reciente concreción en la convocatoria y patrocinio, por parte del Ministerio de Cultura, del Primer Simposium Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, celebrado en El Paular (Madrid) en el mes de diciembre de 1979, como colofón de una serie de iniciativas promovidas o tuteladas por dicho Ministerio con ocasión de la celebración del Año Internacional del Niño, juntamente con la organización de las exposiciones y salas de lectura que desde hace varios años viene promoviendo el I.N.L.E., tanto en Madrid como en Barcelona y en otras capitales españolas, coincidiendo con las fiestas de Navidad y de Reyes. Para el próximo mes de diciembre está prevista la celebración del IV Salón Nacional del Libro Infantil y Juvenil, en el Centro Cultural de la Villa de Madrid, así como la participación en el festival "Juvenalia-80", que tendrá lugar en la Casa de Campo coincidiendo con las vacaciones navideñas.

**T.E.- ¿Existe alguna empresa editorial relacionada con el Ministerio de Cultura, dedicada a la producción de libros infantiles y juveniles?**

**I.N.L.E.-** Aparte de la Editoria Nacional, que incluye en su catálogo algunas obras de carácter infantil y juvenil, el único organismo o empresa editorial vinculada al Ministerio de Cultura y dedicada a la producción de libros infantiles, y juveniles es la Editorial Doncel, a la que en justicia hay que reconocerle su condición de pionera en este tipo de actividades, juntamente con algunas importantes empresas editoriales del sector privado, gracias a las cuales ha sido posible conseguir que la literatura y las ediciones para niños y adolescentes alcancen las cotas de calidad y perfección que han sido reconocidas internacionalmente, como lo prueba el hecho de que el autor José María Sánchez-Silva haya obtenido el Premio "Andersen" en el año 1968 y el de que muchos otros autores e ilustradores españoles figuren en las Listas de Honor de dicho Premio.

**T.E.- ¿Se ejerce algún tipo de censura sobre esta literatura? ¿Con qué criterio?**

Actualmente nos hallamos en una situación transitoria y, en cierta medida, confusa, habida cuenta de que se sigue aplicando la Ley de Prensa e Imprenta, de 18 de marzo de 1966 y, por otro lado, la Constitución de 1978 garantiza en su Artículo 20 el reconocimiento y la protección, entre otros, del derecho a expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción. Pero no debemos olvidar que en el párrafo 4.º del mismo Artículo, se establece una limitación a dicha libertad en función de la protección de la juventud y de la infancia, entre otras cuestiones.

Ello quiere decir, en último término, que es urgente y necesaria la promulgación de una norma clarificatoria de la cuestión, todo ello sin perjuicio del derecho que asiste a cualquier ciudadano, grupo social o institución pública o privada, para denunciar la difusión de ideas y opiniones, escritas o expresadas gráficamente, que consideren atentatorias contra el honor, la intimidad, la propia imagen, o bien, en el caso que nos ocupa, contra la debida protección de la infancia y la juventud que la misma. Constitución reitera en su Artículo 39.